

ASAMBLEA FACULTAD DE EDUCACIÓN
Sesión Ordinaria No. 70-2019
Martes 20 de agosto de 2019

Miembros Presentes

Dra. Guiselle María, Decana, Facultad de Educación, quien preside la sesión.

Escuela de Administración Educativa

Monge Campos Geovanny
Montiel Ortega Eithel
Salas Madriz Flora Eugenia
Solís Reyes Adilia Eva
Venegas Oviedo Adriana

Alvarado Cordero Sylvia Elena
Arguedas Negrini Irma
Bravo Cópola Laura
Carazo Vargas Viviana
Carpio Brenes María Ángeles
Chinchilla Jiménez Roxana
Deliyore Vega María Rocío
Gross Martínez Marta
Jiménez Espinoza Ericka
Jiménez Segura Flor Isabel
Morales Trejos Carol
Naranjo Pereira María Luisa
Ovares Fernández Yanúa
Solórzano Salas María Julieta
Ureña Salazar Viria
Valenciano Canet Grettel
Washburn Madrigal Stephanie

Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la información

Briceño Álvarez Iria
Calvo Guillén Ginnette
Chaves Salgado Lorena
Chinchilla Arley Ricardo
González Pérez Esteban
Masís Rojas Ramón
Méndez Chacón Ericka
Sandí Sandí Magda Cecilia

Escuela de Educación Física y Deportes

Aragón Vargas Luis Fernando
Ballesteros Umaña Carlos
Chacón Araya Yamileth
Hernández Elizondo Yesenia
Lobo Di Palma Jorge
Salazar Rojas Walter
Salazar Salas Carmen Grace
Salicetti Fonseca Alejandro
Solera Herrera Andrea
Jiménez Díaz Judith
Romero Barquero, Cecilia

Escuela de Formación Docente

Camacho Álvarez María Marta
Cascante Flores Nora
Cerdas Núñez Jeannette
Delgado Montoya William
Espeleta Sibaja Annia
Francis Salazar Susan
Gallardo Álvarez Isabel Cristina
García Fallas Jacqueline
Marín Sánchez Patricia
Gutiérrez Gutiérrez Magally
Murillo Rojas Marielos
Rojas Núñez Ana Patricia

Escuela de Orientación y Educación Especial

Alvarado Calderón Kattia

Ausentes con excusa**Escuela de Administración Educativa**

Arroyo Valenciano Juan Antonio
Cervantes Obando Mariela
Chacón Mora Armando
Goñi Ortiz Ferdinando
Jiménez González Kenneth
Orozco Delgado Víctor Hugo
Paz Barahona Carlos

Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información

Briceño Meza María Eugenia
Fernández Morales Mynor
Gil Calderón Marcela
Rojas González Xinia Patricia

Escuela de Educación Física y Deportes

Araya Vargas Gerardo Alonso
Carazo Vargas Pedro
Monge Alvarado María de los Ángeles

Moncada Jiménez José

Escuela de Orientación y Educación Especial

Goñi Vindas Alexandra

Escuela de Formación Docente

Araya Ramírez Jéssica
Arroyo Guevara Kattya
Barrantes Acuña Danny
Fallas Jiménez Carmen Liddy
Gonzaga Martínez Wilfredo
Maroto Marín Orlando
Polanco Hernández Ana
Rodríguez Hidalgo César
Rubio Torres Carlos Alberto
Tabash Blanco Nayibe
Valverde Soto Ana Gabriela
Vargas Fallas Claudio

Ausentes sin excusa

Campos Salazar Cinthya

Estudiantes presentes

Elizabeth Masís Narvaez
Marín Víquez Fiorella
Salazar Tapia Jonathan
Cavo Monge Melania
Bermúdez Méndez José María

TOTAL DE PRESENTES	TOTAL AUSENTES CON EXCUSA	TOTAL AUSENTES SIN EXCUSA
59	28	1
Total miembros de la Asamblea presentes: 59		

Nuria Redondo Rivera, Secretaria, quien toma el acta.

Agenda propuesta:

1. Aprobación del Acta No. 69-2019
2. Aprobación de Ingreso de profesores interinos e invitados
3. II Jornada de Difusión de Investigación, Acción Social, Docencia y Expo Investigación 2019: Conferencia Inaugural a cargo del Dr. José María Gutiérrez Gutiérrez, profesor jubilado de la Facultad de Microbiología e inicio de las mismas según cronograma.

Artículo I: Aprobación del Acta No. 69-2019. (Se lleva a cabo con 52 personas presentes)

La señora decana somete a aprobación de los miembros de la Asamblea de Facultad el acta de la sesión ordinaria 69-2019, la cual se aprueba con 52 votos a favor y 0 en contra.

Artículo II: Aprobación de Ingreso de profesores interinos e invitados

La señora decana solicita la autorización de los miembros de la Asamblea para permitir el ingreso del personal interino de la Facultad de Educación e invitados especiales. Se somete a votación y se aprueba con 50 votos a favor, 0 votos en contra (dos personas no emitieron el voto).

Artículo III: II Jornada de Difusión de Investigación, Acción Social, Docencia y Expo Investigación 2019:

La Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica les da cordial bienvenida a las **“II Jornada de Difusión de Investigación, Acción Social, Docencia y Expo investigación de la Facultad de Educación”**, una actividad que por segunda ocasión mostrará una parte de los grandes aportes que se realizan desde las diversas áreas y carreras de Educación.

Un saludo cordial para todas las personas presentes y para las que acompañan en la mesa principal: Dr. Fernando García Santamaría, Vicerrector de Investigación, Máster Héctor Ferlini Salazar, en representación de la Vicerrectora de Acción Social, Mágister Marjorie Jiménez Castro, Dra. María Alejandra Ulate Espinoza, Directora de Desarrollo Curricular del MEP, en representación de la señora Ministra de Educación, Dra. Guiselle Cruz Maduro, el Dr. José María Gutiérrez Gutiérrez, conferencista principal de la tarde y la señora Decana, Dra. Guiselle M. Garbanzo Vargas.

Mensaje de la Dra. Guiselle M. Garbanzo Vargas, Decana de la Facultad de Educación.

Esta tarde en el marco de una de nuestras Asambleas de Facultad, nos hemos reunido para llevar a cabo las II Jornadas de Difusión de la Investigación, la Acción Social, la Docencia y Expoinvestigación 2019, gracias al esfuerzo de los integrantes de las Comisiones de Acción Social e Investigación, que desde hace un año aproximadamente nos hemos dado la tarea de preparar este importante evento académico, con el objetivo de difundir con mayor vehemencia el quehacer de todos ustedes destacados docentes en las áreas sustantivas de la Universidad, como una rendición de cuentas hacia la sociedad, a quien por Estatuto Orgánico nos corresponde retribuirle con responsabilidad.

Si bien es cierto, en este momento la Facultad de Educación registrar gran cantidad de proyectos en las distintas áreas, en las presentes Jornadas por asuntos de tiempo y espacio, se presentarán en esta edición 69 proyectos, lo que evidencia el arduo trabajo de las cinco unidades académicas: Administración Educativa, Formación Docente, Orientación y Educación Especial, Bibliotecología y Ciencias de la Información y Educación Física y Deporte. Además, también se une el trabajo del Instituto de Investigaciones y el Centro de Investigaciones del Movimiento Humano, instancias, que nos llenan de honra. Todas estas unidades académicas, han liderado importantes iniciativas a lo largo de nuestro país en distintos grupos de estudio según los objetos de estudio, que guían sus unidades académicas, siempre en procura de la mejora de la calidad de la educación de nuestro país.

Deseo resaltar, que estas 69 ponencias, se ha distribuido según los ejes de: educación inclusiva, proceso educativos y TICS, interculturalidad, lecto escritura y comunicación lectora, formación de profesionales en

educación, género y educación, movimiento y juego en la educación infantil, educación y gestión ambiental, salud física mental y recreativa; trabajos que fueron seleccionados por sus propias unidades académicas para ser presentados en estas Jornadas.

También, es importante reconocer el esfuerzo que hoy hacen posgrados de nuestra Facultad para presentar bajo la modalidad posters distintos proyectos de investigación, los cuales serán posible conocerlos a la salida de este Auditorio.

Un agradecimiento profundo al Señor Vicerrector Dr. Fernando Santamaría, aquí presente y por su apoyo para que estas Jornadas sean posible, así como a la Señora Vicerrectora de Acción Social Magister Marjorie Chavarría y a la Señora Vicerrectora de Docencia, Dra. Marlen León, todas estas vicerrectorías apoyaron esta importante iniciativa, que representa mucho para nuestra Facultad.

Mi agradecimiento también al Dr. José María Gutiérrez por ilustrarnos hoy con sus conocimientos, impartiendo la conferencia inaugural del día hoy.

Finalmente, mis deseos, para que esta Facultad gracias al aporte de cada uno de ustedes, siga tranzando el camino de la investigación, la acción social y la docencia marcando, como siempre lo ha hecho, una gran diferencia a nivel país.

Mensaje de la Dra. Alejandra Ulate Espinoza

Saludo a la mesa principal y en especial a los y las estudiantes de la Universidad de Costa Rica, razón de ser, tanto para el Ministerio de Educación Pública como de la Universidad, son ustedes por quienes trabajamos, por quienes realizamos un gran esfuerzo. Agradece la invitación y la oportunidad de compartir con todos.

De parte de la señora Ministra, doña Guiselle Cruz Maduro, les externamos un agradecimiento y los mejores deseos de éxito en esta II Jornada tan importante para todos y para el logro de la calidad educativa y del país.

Quiero ir compartiendo con ustedes estas palabras que doña Guiselle y yo hemos pensado para hoy relacionándonos directamente con esta red que les pongo ahí. Sin lugar a duda nuestra política educativa, la persona siendo en el proceso educativo el sujeto transformador de la sociedad, nos ve como una gran red, una red que debe ampliarse no solo a lo interno del MEP, sino a lo externo, interinstitucional y multisectorial, esa red que toma en cuenta como un aliado principal a las universidades, por supuesto en este caso, a esta Casa de Enseñanza, la Universidad de Costa Rica. Tenemos claridad que la educación es una responsabilidad de todas y todos y sin lugar a dudas durante muchísimos años hemos trabajado en forma coordinada con ustedes, tan ese así, que la agenda de hoy, de las ponencias que ustedes y yo vamos a compartir posterior a la inauguración, tienen que ver con estos temas: educación inclusiva, interculturalidad, comprensión lectora o lectoescritura, género, equidad.

Una agenda que sabemos que es un camino importante para seguir, una agenda que sabemos que desde la extensión cultural, docente y la investigación han desarrollado proyectos importantísimos para mejorar y para darnos a nosotros como oficinas centrales del MEP y a nuestras direcciones regionales importantes insumos y ser aliados en el logro de nuestra tarea.

Es además importante señalar que esto no está articulado, sino que es totalmente vinculante con todo un proceso que como MEP y como personas que trabajamos en educación, estamos en esto, porque nos gusta, y nos nace, debemos conocer.

Desde el 2009 en el Sistema Educativo Costarricense se ha generado una transformación, y decimos desde el 2009 porque es un proceso, no es una cosa de una administración nueva o una nueva ministra o un nuevo ministro, sino que desde la administración de don Leonardo Garnier venimos haciendo importantes avances en el trabajo de la actualización curricular del país, en los nuevos programas de estudio de ética, estética y ciudadanía que contaron al igual que los otros programas de estudio de educar para una nueva ciudadanía, con el apoyo de muchos profesores de esta Casa de Estudios y de muchos docentes formados en esta Casa de Estudios. Tan es así, que esta transformación curricular nos llevó también a pensar la necesidad de una nueva

política, estábamos en el siglo XXI y teníamos una política que ya había topado su fondo. Así en el 2017 tenemos nuestra nueva política donde no solamente el estudiante es centro, sino que el docente también es centro del interés que tiene el MEP para generar el trabajo y para crear realmente esas oportunidades en las regiones y esa transformación curricular.

Esto se va alineando, indiscutiblemente con otras acciones, como el cambio de reglamento de evaluación, el cambio en las pruebas de bachillerato y todo esto genera que podamos proveerles a las regiones del país, no solo los insumos que desde la acción social ustedes generan, importantísimos en investigación, en proyección docente, sino un sistema educativo más actualizado, más pertinente, atendiendo lo relevante de un mundo global, de un mundo actual, una política educativa, como ustedes ven en ese esquema, alineado a una política curricular, a procesos de mediación pedagógica importantísimos, procesos nuevos de evaluación en el aula, desarrollo profesional donde Universidades y la casa de Desarrollo Profesional del MEP trabajan conjuntamente y por supuesto, lo que hoy estamos también tratando de comunicarle a ustedes, un proceso de transformación curricular que estamos llevando a los diferentes lugares del país.

A las 27 direcciones regionales, al igual que ustedes lo hacen en acción social, nosotros estamos yendo a los centros educativos, estando cerca de los docentes porque ahí es donde realmente suceden las cosas y es donde tenemos que acompañar y ayudar a fortalecer esos saberes que tiene el docente y que le van a elevar la transformación.

Qué tenemos de reto? Por supuesto que como antes veíamos, ustedes hoy en estas jornadas van a hablar de equidad, de inclusión de interculturalidad, de género, de lectoescritura, de comprensión, pero para futuras investigaciones y proyectos de acción social, que importante tomar en cuenta esto que el MEP tiene ahora como un gran reto y el MEP somos todos; esto que llamamos Mediación Pedagógica para el Desarrollo de Habilidades. Ustedes ven ahí queridos jóvenes, queridos profesores y autoridades de la Universidad de Costa Rica las cuatro dimensiones y las trece habilidades que tenemos como meta por mandato del Consejo Superior de Educación de desarrollar en nuestro sistema educativo. Habilidades importantísimas relacionadas con la manera de pensar, con la forma de vivir en el mundo herramientas para relacionarse con otros. Una política educativa aprobada durante la gestión de doña Alicia Vargas, importante académica de aquí de la Universidad de Costa Rica, a quienes le agradecemos todos muchísimo su trabajo y que ahora estamos tratando de llevar a las aulas y realmente operacionalizarlo.

Que importante que la estructura agenda del trabajo conjunto con la Universidad tenga en cuenta estas áreas y realmente posibilite que no solamente el aprendizaje esperado sea la meta, lo que viene en el programa de estudios que conocíamos en los años cuando yo me formaba con objetivos y contenidos y tal vez no con los aprendizajes esperados, que no solamente sea la meta, sino que la meta sea el desarrollo de habilidades.

Por supuesto que esta agenda conjunta tiene que llevar entre nosotros procesos de investigación. Nuestros docentes necesitan diversos saberes como en el área de la neurociencia, la psicología, la sociología, la antropología inclusive, importantísimo para puedan nuestros docentes, los que salen de esta Casa de estudios y los que tenemos ya incorporados al sistema laboral, poder responder a una política educativa que así les va a exigir esos conocimientos y que debemos de actualizarnos también aquellos que hace muchos años salimos de las aulas, por lo menos de nuestra formación inicial y que tenemos la responsabilidad de actualizarnos en estas áreas. Por qué, porque el plan que teníamos y que la Universidad de Costa Rica ha ido leyendo muy bien, era un plan en línea recta en donde no todo nos parecía con mucha claridad, hacíamos A para lograr B y nuestro plan definitivamente tiene en la vida real, otras características.

Y que importante la acción social, porque va a las regiones, que importante conocer que en la Región del Pacífico, o en la Región del Caribe o la Región limítrofe o en el Valle Central, las oportunidades educativas son muy diferentes y la realidad de contexto son muy diferentes, no podemos seguir en el sistema educativo con una receta única para dar respuestas, eso es una lección aprendida que como Ministerio maduro tenemos ya que tener asumido y saber que nosotros debemos hacer estrategias que nos den la posibilidad de hacer ese teleférico, ese canal inter oceánico, esa escalerita que ustedes ven ahí para realmente llegar a las regiones del país.

Nosotros, quienes trabajamos en educación, sabemos que la realidad del contexto es importantísimo para aprender y para la construcción del conocimiento y que esto unido a las emociones y a la motivación, son la base para iniciar cualquier construcción del conocimiento en cualquier persona.

Les deseamos muchísimos éxitos en esta Jornada y les agradecemos muchísimo el trabajo realizado. Queríamos exponerles un poquito esta temática porque tenemos que lograr una relación natural, aún más natural que la Universidad de Costa Rica y las diferentes casas de educación superior y el Ministerio de Educación Pública, aunque ha sido por años una excelente aliada y hemos trabajado de forma conjunta, la comunicación tiene que ser aún mayor para conocer esos perfiles de los estudiantes y esos perfiles del docente que requerimos, para conocer las políticas educativas y curriculares y para que nuestros estudiantes cuando salgan a enfrentarse al centro educativo, a sus familias y a sus estudiantes, realmente tengan conciencia en que no podemos pensar en una Costa Rica homogénea, sino que tenemos diferencias que nos hacen riquísimos y que nos hacen realmente ser orgullosos del lugar donde vivimos, pero esas diferencias también requieren de acciones diferentes .

Que sea una jornada muy exitosa y muchas gracias por la invitación

Mensaje del Máster Héctor Ferlini Salazar, en representación de la Sra. Vicerrectora de Acción Social

Es un honor para mí venir aquí en representación de la Máster Marjorie Jiménez Castro, Vicerrectora de Acción Social, quien se encuentra en estos días incapacitada. Saluda a los miembros de la mesa principal y a las personas presentes.

La II Jornada de Difusión de Investigación, Acción Social, Docencia y Expo Investigación 2019 son realmente un motivo importante para reflexionar en relación con la situación que vive nuestra Universidad, la situación que vive la Educación Superior en general y también en el papel de la educación en Costa Rica.

Hablar de la educación en Costa Rica es un elemento muy significativo de nuestra historia, no se trata simplemente de un dato, no se trata simplemente de reconocer el aporte que día a día se da desde los diferentes espacios educativos: primaria, secundaria, educación superior y también en la cotidianidad, es decir aquella vivencia que nos permite comprender cada día, como ocurre la situación, como se dan también los cambios en el mundo. Hoy nos enfrentamos a algo que juega un papel, podríamos decir que compite con el papel de la educación, hay datos interesantes que nos han dado distintos estudios que nos permiten conocer y reconocer que por ejemplo la información que circula por redes digitales es una información que en muchos de los casos tiene un impacto mucho mayor que el que podemos ver en las aulas de estudio de cualquiera de los niveles.

Ese constante llegar de información que está ahí presente en el bolsillo, el bolso, en la mano de cada persona mediante su móvil o su computadora, han establecido una condición distinta en nuestra sociedad en la cual una de las cosas que nos preguntamos es que es lo que es cierto, que es lo que no es cierto, en que creemos, en que no creemos y cómo hacemos para llegar a lo que es realmente lo que puede ayudar a cada persona a encontrar una ruta. No necesariamente la verdad, porque la verdad puede tener diferentes enfoques y puede ser defendida en muchos lugares, pero cual es el lugar que cada persona puede asumir para dirimir lo que considera válido para su vida como una pauta de comportamiento, como un valor, como un elemento que le permita conducirse y contribuir a una comunidad o contribuir a una institución donde este trabajando o donde esté estudiando. Sin duda es un reto importante que nos convoca desde la educación, que nos convoca para romper el círculo que tienden esas redes digitales y que invisibilizan el contacto directo, el contacto personal.

Hace unas semanas conversaba con algunos estudiantes en relación con un trabajo de comunicación y me decían, profe, no solamente hagamos el trabajo en las redes digitales, promovamos actividades cara a cara con grupos de personas en comunidades y en la Universidad. En realidad eso me dio una esperanza distinta de que la juventud también esta necesitando ese proceso y ese desarrollo. Hoy asistimos en nuestra Universidad y en general las universidades públicas de Costa Rica a la preparación del I Congreso de la Extensión y la Acción Social. Extensión porque algunas universidades públicas siguen utilizando o utilizan en nombre de Extensión

para calificar la labor que se hace con la comunidad o por la comunidad y en el caso de nuestra Universidad utilizamos el concepto de Acción Social que alude al vínculo de ida y vuelta entre la comunidad y la universidad, es decir, no vamos a llevarle conocimiento, sino que vamos a un intercambio, a un diálogo de saberes a las comunidades para poder avanzar.

De parte de la Facultad de Educación es innumerable, sería imposible llevar aquí todos los proyectos de acción social, pero esos proyectos de acción social se construyen y se desarrollan en las comunidades, y con las comunidades precisamente a partir del compromiso de la educación por construir ese diálogo constante. Un docente, una docente que tiene que atender un grupo de estudiantes, aunque sea mediante recurso virtual, siempre tiene un contacto directo con los estudiantes, siempre tiene un elemento de conocimiento, un elemento de diálogo que le permite interactuar y poder acercar o encontrar como acercarlos al encuentro de un sentido crítico para la vida. No se trata de asumir como verdad lo que nos dicen las redes digitales, no se trata de asumir como verdad lo que nos dicen otros medios, sino de constatarlo con la realidad de cada comunidad y ese es el papel que cumple precisamente la acción social como colaboradora y como parte esencial del quehacer universitario.

Desde el III Congreso Universitario la Universidad de Costa Rica definió sus tres pilares: la Docencia, la Investigación y la Acción Social y el reto es precisamente llevar eso a cada el momento de la vida educativa, es decir no se trata de que soy docente y hago docencia, después salgo los sábados y voy a la comunidad y hago acción social y cuando hago un trabajo de investigación, soy investigador, sino que se trata de interconectar los diferentes espacios para que en la misma aula, o en el trabajo comunitario mediante la acción social, estamos siendo siempre docentes, gente que investiga y gente que hace acción social.

Ese es el reto que nos permite realmente transformar la sociedad y construir ese sentido crítico donde lo que nos dicen, por diversos medios, no necesariamente tiene estatus de verdad, sino que tiene que contrastarse con las posibilidades de cada persona para comprender la realidad y poder acercarse a ella de una manera autónoma, de una manera que le permita realmente ser constructiva.

En la Vicerrectoría de Acción Social hemos venido proponiendo el concepto de construcción de sensibilidades solidarias, es decir, vamos a las comunidades a construir sensibilidades solidarias, no vamos a pedir a una comunidad, por ejemplo, a que venga a defender la universidad ahora que está siendo atacada, no vamos a pedirle que venga a decir que es lo bueno que hace la Universidad, vamos a las comunidades en ese diálogo de saberes para conocer la realidad de la comunidad, para conocer a las personas que están ahí presentes, cuáles son sus vivencias cotidianas y como conjuntamente comunidades y universidad pública, podemos defender el legado que nos han dado en los años 40, tendríamos que remontarnos incluso al Siglo XIX para recordar todos los elementos que fueron construyendo, lo que fue las garantías sociales consolidadas en los años 40 dentro de los cuales la Universidad de Costa Rica es uno de los símbolos más importantes y que debemos seguir defendiendo. No solo a la Universidad de Costa Rica, es decir el Código de Trabajo, la Caja Costarricense de Seguro Social, el mismo Código Electoral que es parte de la misma época, son todos y habría que citar otros, un conjunto de elementos que constituyen ese Estado Social de Derecho que hoy es atacado y que no podemos dejar de lado nuestro compromiso de actuar en torno a ese concepto.

Todo lo que compone ese concepto de Estado Social de Derecho que hoy es atacado desde diferentes lugares, no es que se ataca a la Universidad de Costa Rica, no es que se ataca a la universidad pública, es que se ataca a los diferentes elementos que componen ese Estado Social de Derecho y es la construcción de un sentido crítico lo que nos lleva hoy a decir la acción social, investigación y la docencia, deben seguir siendo los pilares de la Universidad de Costa Rica que de manera conjunta y articulada puedan realmente contribuir a crear un sentido crítico mediante la educación, mediante la formación y mediante también la vivencia cotidiana, no solamente en el espacio universitario, sino también en las comunidades.

Es para la Vicerrectoría de Acción Social un gran honor y un gusto poder participar con ustedes en estas jornadas. Les deseamos éxitos, les recordamos lo que establece nuestro Estatuto Orgánico en cuanto al compromiso con la sociedad, con la comunidad y como la Universidad debe aportar claridad a esa sociedad y a esa comunidad, pero también tenemos que reconocer que desde la sociedad, desde las comunidades, hay muchos elementos que nos pueden permitir comprender de mejor manera nuestra realidad y poder reconstruir

constantemente nuestra Universidad de Costa Rica y nuestras aulas universitarias. Un saludo de la señora Vicerrectora. Muchas gracias.

Mensaje del Dr. Fernando García Santamaría, Vicerrector de Investigación

En el marco de esta II Jornada de Difusión de Investigación, Acción Social, Docencia y Expo Investigación de la Facultad de Educación, quiero compartir con ustedes algunas reflexiones que me parecen sumamente pertinentes e importantes justamente en el contexto social que nosotros estamos viviendo hoy en día. El ser humano es una especie más de la naturaleza, sin embargo nos consideramos algo muy especial dentro de ella.

Creo que cuando nosotros entablamos estas discusiones sobre las necesidades, sobre el debate de lo que debe ser la sociedad costarricense en particular en la sociedad global en general, creo que resulta fundamental pensar desde un punto de vista humanista, de todo modo, ese movimiento intelectual, filosófico, cultural, lo que surge después del Renacimiento, que fue, sin duda alguna un fenómeno sumamente complejo y sumamente influyente, pero en ese momento se pone al ser humano en el centro de la discusión.

Nosotros, como especie biológica que somos, surgimos hace unos cinco mil años atrás en algunos lugares en el Continente Africano y hace unos setenta mil años empezamos a migrar. Ese ser humano que emigra fuera de África, justamente durante tanto tiempo aprende a identificarse, a percibir la realidad con menos de tres cosas diferentes en palabras de Jorge Wagensber, físico de Barcelona que falleció al año pasado. Él mencionaba que justamente el ser humano puede interpretar su realidad ya sea a través del arte, a través de las revelaciones o a través del conocimiento.

Se dice fácil, pero no es tan sencillo, porque durante más de docientos mil años, el ser humano ha tomado decisiones no necesariamente basados en la razón, sino en las creencias. Tales de Mileto, Filósofo presocrático que se planteaba la necesidad de buscar soluciones naturales a los fenómenos naturales, no buscar explicaciones sobrenaturales a los fenómenos naturales que nosotros estamos viviendo. Pero ese conocimiento del que nosotros estábamos conversando ahora no es desde hace 200 mil años para acá, sino que es muchísimo más reciente y yo iniciaría a marcar esa época del conocimiento a partir de Galileo Galilei y la ocurrencia que tuvo de fijarse a través de un telescopio y contrariar a muchos sectores de la sociedad para establecer un dilema entre el geocentrismo dominante en esa época versus el egocentrismo. Ese tema no resulta de las menor importancia.

Resulta fundamental porque el conocimiento que se genera a partir de la posición de Galileo Galilei y la ocurrencia suya de ver el mundo a través de un telescopio, lo acerca a una realidad, a través del conocimiento y a través de la investigación para generar conocimiento, nosotros nos acercamos a esa realidad y eso resulta fundamental. Creo que nosotros nos debemos plantear por qué hacemos investigación o para qué hacemos investigación. Toda pregunta de investigación que uno se planteé en la ejecución de un proyecto, debemos considerar siempre al ser humano. El punto de partida y el punto de llegada en una propuesta de investigación, siempre tiene que ser el ser humano, estudiamos el veneno de serpientes, estudiamos bacterias, estudiamos cualquier otro tema de la naturaleza justamente porque le importa el ser humano.

Aún así cuando nosotros estamos viendo entre los últimos años, esa fuerza, esa potencia tan grande que se les está dando a los sistemas, a la ciencia, a las tecnologías, a las ingenierías y a las matemáticas, muchos nos cuestionamos y que pasa con las ciencias sociales, que pasa con las humanidades, también resulta fundamental hacer investigación. Estas ciencias, mal llamadas ciencias duras: ciencias, tecnologías, ingenierías y matemáticas, se tienen que enfocar justamente también en el ser humano y resulta esencial esa investigación multi y transdisciplinaria para integrar lo que se llama las ciencias duras o conocimiento duro, con las necesidades esenciales que tiene el ser humano.

En ese contexto, sin duda alguna, el papel que juegan las universidades publicas, en particular la Universidad de Costa Rica, resulta fundamental, Costa Rica tiene un dilema muy particular, hasta el año pasado, tenemos una inversión en educación de 7. 6% del Producto Interno Bruto, por la decisión de las últimas leyes que se aprobaron en la Asamblea Legislativa con la inclusión de las Redes de Cuido y del INA en particular, posiblemente este producto va a crecer, ese porcentaje del PIB va a ser superior posiblemente alrededor del 1

8.2%, y digo que esto es un dilema porque si bien es cierto nos interesa mucho la educación como parte del Estado Social de Derecho del que estaba mencionando don Héctor, la inversión que hacemos en el país en general para generar conocimiento, es extraordinariamente pobre. El año pasado apenas 1.47% del PIB, eso es 10 veces menos de lo que hace Israel y si debemos continuar con las comparaciones odiosas, eso es 10 veces más de lo que invierte Guatemala.

Que sucede entonces con el conocimiento que se genera en nuestro país, nos hemos convertido en un país importador de conocimiento pero no lo generamos. Recientemente estaba generando una empresa en una zona franca en otro país que se dedica a hacer dispositivos médicos. La pregunta que yo le hice a la gerente general de todo este proceso que se estaba haciendo en la planta, es cuánto es conocimiento costarricense, prácticamente estamos fuera. Nos hemos convertido, y eso es un ancla para poder desarrollarnos, en un país que depende del conocimiento importado, no propio para salir de sus problemas, esa no es la ruta del desarrollo.

Si nosotros nos queremos desarrollar, tener una economía basada en el conocimiento para eventualmente desarrollar la parte social, política y cultural necesitamos hacer investigación. Cuál es la agenda de investigación que tenemos que tener en nuestras universidades públicas, las necesidades de nuestro país, las necesidades que tenemos en nuestra sociedad.

Somos una sociedad muy desigual, somos una sociedad muy injusta, somos una sociedad en donde prevalece la inequidad. Recientemente estaba conversando con unas investigadoras de educación y me hacían el planteamiento de que era lo que yo veía más importante en el desarrollo de la educación para nuestros países, específicamente me hacían la pregunta en torno a la innovación. Busquemos, le dije yo a estas investigadoras, una estrategia de educación que reduzca la inequidad, esa será la mejor innovación que nosotros le podamos dar a nuestro país. Muchas gracias.

Conferencia inaugural a cargo del Dr. José María Gutiérrez Gutiérrez¹ impartida el 20 de agosto a las 3:00 p.m en Asamblea de Facultad de Educación, sesión ordinaria 70-2019

“La Universidad de Costa Rica en sus encrucijadas: Retos en docencia, investigación y acción social”

Yo les voy a presentar una reflexión de carácter general y yo diría más bien una problematización de la situación actual de la Universidad de Costa Rica de sus encrucijadas y los retos que yo considero más importantes en docencia, investigación y acción social, esperando que sean insumos de utilidad en los debates y las actividades que ustedes van a tener estos días.

1 José María Gutiérrez Gutiérrez, actualmente coordina las actividades de cooperación internacional del Instituto Clodomiro Picado, es integrante de la División Académica del Instituto Clodomiro Picado, profesor catedrático de la Facultad de Microbiología de la Universidad de Costa Rica, donde imparte docencia de grado y posgrado en Inmunología, Métodos de Investigación, Bioquímica y Patología Celular. Sus áreas de interés en investigación son: la bioquímica, inmunología y patología experimental de venenos de serpientes. Participa en proyectos para mejorar los antídotos utilizados en los tratamientos de los envenenamientos ofídicos y también su interés se enfoca, en asuntos relacionados con el desarrollo científico-tecnológico, la historia de la ciencia en Costa Rica y las implicaciones sociales del trabajo científico. Fue director, subdirector y coordinador de la División Académica del Instituto Clodomiro Picado, Director del Programa de Posgrado en Microbiología, Parasitología y Química Clínica, coordinador del Programa de Posgrado en Ciencias Biomédicas, Centroamérica Instituto Karolinska y fungió como asesor de la Organización Mundial de la Salud en materia de antivenenos.

Creo que no podemos ubicar a la Universidad de Costa Rica si no analizamos cual es el contexto general de las universidades públicas de América Latina en este momento, contexto por lo demás complejo y contradictorio. Recordemos que hace 101 años, el año pasado, celebramos el Centenario, ocurrió un hito histórico en la evolución de las Universidades de América Latina que fue la Reforma de Córdoba, un proceso iniciado por el movimiento estudiantil en la Universidad de Córdoba, que luego se extendió por todo el continente y cambio cualitativamente la forma de trabajar en nuestras universidades. Básicamente introdujo elementos de calidad académica, introdujo la participación estudiantil en los órganos de gobierno, introdujo una preocupación por la depuración del personal docente e introdujo además un compromiso con las sociedades en donde estas universidades estaban inscritas.

Este proceso transformó completamente el mundo universitario latinoamericano y a raíz de eso las universidades públicas en nuestra región han jugado un papel fundamental en el desarrollo histórico de nuestros países, en la promoción de vida de ascenso a través de la educación, en la generación de conocimiento, en la extensión y acción social para la solución de problemas societarios en la visión crítica y en el análisis de las situaciones de nuestros países, es decir las universidades públicas constituyen un elemento esencial en la identidad cultural, política, económica y social en Latinoamérica.

No obstante, tenemos que percibir que la situación actual de las universidades públicas en nuestro continente se ubica con un telón de fondo que debemos señalar y comprender, y ese telón de fondo es esa nueva etapa de expansión del capitalismo global que se ha dado en llamar neoliberalismo y que se impone en toda la región y en todo el mundo a partir de la época de 1980, alrededor de lo que se ha llamado el "Consenso de Washington". A groso modo, esta propuesta y político, ideológica, cultural involucra una reestructuración del capital financiero y el capital económico, implica una predominancia de las empresas transaccionales en la economía mundial paralelamente a una reducción del papel de los estados nación en la vida de nuestros países y en nuestras regiones, una disminución del papel del estado y de las instituciones públicas y una privatización creciente de servicios que otrora eran públicos y hoy día se han convertido en privados, todo eso acompañado de pautas culturales que conducen por senderos de individualismo y de mercantilismo.

Este escenario de fondo indudablemente toca y afecta de múltiples maneras a las instituciones públicas de nuestros países y a las universidades públicas por lo consiguiente. Por lo tanto, la pregunta que surge y que debe surgir en los entornos universitarios actuales, es cómo fortalecer las universidades públicas en este contexto, realmente adverso, consolidando elementos de excelencia académica en procura del bien común que las han caracterizado.

Quisiera reflexionar sobre algunos aspectos de la esencia universitaria pública que están en disputa en estos momentos. Muchas veces esta disputa es explícita, pero la mayoría de las veces es implícita y ocurre tanto hacia afuera como hacia adentro de nuestra universidad. En primer lugar está en cuestionamiento el carácter público de su financiamiento, vemos repetidas veces en los medios de comunicación comerciales, editoriales continuos que cuestionan el papel o el supuesto de que el Estado debe financiar las universidades públicas y surgen aquí y allá propuestas alternativas de financiamiento que tienen que ver más con la lógica de mercado que con la lógica de que un Estado se debe comprometer al financiamiento de su educación superior.

No es casual que el año pasado la Asamblea Legislativa, en una medida claramente inconstitucional, cercenara diez mil millones de colones en el presupuesto de nuestras universidades, y la situación es mucho peor en otros países de América Latina donde los presupuestos han sido cortados hasta un 30 o un 50% y hay amenazas de que sea hasta más.

La autonomía es un elemento esencial de las universidades públicas en la región y está siendo también cuestionado desde muy diferentes sectores. Se caricaturiza la autonomía, se banaliza el concepto de autonomía y se hace ver como que las universidades públicas queremos ser repúblicas independientes y

no dar cuentas al resto de la sociedad, cuando la realidad es otra. Ahora vamos a referirnos un poco a eso.

Se cuestiona también el carácter público de la accesibilidad, es decir el costo de la matrícula, las becas socio-económicas. Hay sectores que cuestionan este tipo de políticas universitarias dirigidas a la democratización y que plantean por ejemplo, que las becas deberían ser cubiertas con el dinero que pague la matrícula de los estudiantes que pueden pagarla. Se cuestiona también la integralidad de la formación universitaria. Hemos visto en repetidos editoriales, artículos de opinión y diferentes comentarios en algunos sectores del mundo empresarial y político la idea de que las universidades deberían dirigir la formación de sus cuadros profesionales a sectores y disciplinas para las cuales existen demandas en el mercado, entendiéndose ciertos sectores empresariales que tienen ciertas demandas de profesionales y que las universidades deberían priorizar en esos sectores olvidando otras áreas que forman parte del contexto humanista integral de las universidades y que para estos sectores externos tienen poca relevancia y serían prescindibles.

Asimismo, se cuestiona el carácter integral de la generación del conocimiento mediante la investigación y se propugna que la investigación en un país, pequeño y pobre como este, debería orientarse con fines prácticos de carácter economicista casi exclusivamente y olvidarse de áreas de investigación como ciencias básicas, ciencias sociales, humanidades, artes, etc.

Finalmente, se cuestiona la manera como la universidad pública se vincula con la sociedad, es decir, se cuestiona esa filosofía solidaria de la que hablaba Héctor Fernini hace algunos minutos a donde la misión de la Universidad es realmente comprometerse con el mejoramiento de la calidad de vida de amplios sectores de la población. Se plantea ese vínculo con sectores externos, en muchos casos, en términos de una lógica mercantil, en términos de vinculación remunerada con el sector externo, venta de bienes y prestación remunerada de servicios, básicamente dependiendo de demandas de cierto ámbito, de ciertos subconjuntos de los sectores económicos.

Todos estos fenómenos que ocurren simultáneamente y se están dando en nuestro país y en todos los países de América Latina tienden a socavar los principios esenciales de lo que es una universidad pública y creo que tenemos que estar muy al tanto de estas cosas y reflexionar sobre las mismas.

Quiero referirme un poco al tema de la autonomía y el financiamiento. En Costa Rica, a partir de la promulgación de la Constitución Política de 1949, quedó claramente establecido, gracias a la lucidez de las personas que legislaron en ese momento, en el Artículo 84 de la Constitución, el principio de autonomía y en el Artículo 85 el principio de financiamiento que luego vino a consolidarse años después con la consolidación del FEES. Estos dos artículos, de una manera u otra están siendo cuestionados en este momento por sectores políticos, por sectores económicos y por ciertos sectores de la sociedad de una manera bastante fuerte, incluso se ha hablado, en algunos momentos, de la posibilidad de que existan modificaciones en estos artículos de la Constitución. A mí me parece esto gravísimo porque precisamente estos son los dos pilares que garantizan el funcionamiento de una universidad pública en un país democrático como pretende ser el nuestro y creo que corresponde a la sociedad en general, pero sobre todo a nuestras comunidades universitarias velar porque estos artículos de la Constitución permanezcan, se mantengan y se respeten.

¿Por qué es esencial la autonomía universitaria? Creo que hemos cometido, quizá, un error en nuestras mismas universidades de no explicar, de no elaborar un poco más sobre la importancia de la autonomía. Se ha convertido a veces en un concepto un poco abstracto del cual, como decía, se hace mofa, se banaliza, en términos de que queremos ser república independiente o en términos de que no queremos que la policía entre aquí a perseguir a alguna persona que ha cometido un delito. En realidad la autonomía es mucho más que eso, y voy a elaborar un poco sobre eso: Las universidades públicas formamos profesionales, es fundamental la autonomía para garantizar que esa formación profesional vaya en un marco de integralidad, de respeto a las diferentes áreas del conocimiento, de manera que se le ofrezca a

la sociedad costarricense profesionales en muy diferentes ámbitos, formados con una visión crítica, humanista y de responsabilidad social. La autonomía es muy importante para mantener esa base en la actividad docente.

Asimismo, las universidades generamos conocimiento mediante la investigación. La autonomía es esencial para proteger esa misión integral que ha tenido el desarrollo de la investigación en la Universidad de Costa Rica. El señor Vicerrector mencionó ahora que Costa Rica invierte muy poco en investigación y en desarrollo, lo cual es, lamentablemente una verdad, pero también es una verdad que el corazón del desarrollo científico / tecnológico de nuestro país reside en las universidades públicas, y reside en esas universidades porque estas instituciones han sabido apostar a la generación del conocimiento como una actividad esencial y han sabido sobre todo, mantener la integralidad del desarrollo y la investigación de todas las ramas del conocimiento independientemente de la aplicación económica inmediata que tengan o no. Esa prerrogativa que han tenido las universidades pública se lo permite la autonomía.

Asimismo, la autonomía permite también atender problemas de la sociedad, vincularse con la sociedad desde una lógica de solidaridad y una lógica de búsqueda del bien común, como indica el Estatuto Orgánico de nuestra Institución. Si no tuviéramos autonomía, es muy probable que las presiones políticas externas combinen la acción social por un camino de lógica mercantil y no el camino de la solidaridad que caracteriza a la acción social en nuestras instituciones.

La autonomía es esencial, yo creo que esta es quizás, es la principal razón de ser de la autonomía porque las universidades, gracias a la autonomía pueden ser centros de pensamiento crítico y de visión de futuro, es decir, la autonomía nos permite reflexionar críticamente sobre la sociedad, sobre los procesos que están ocurriendo en la sociedad y pensar de que manera puede esta sociedad ser mejor. Debe generar profesionales con formación crítica e independiente. Las Universidades deben prever y construir lo que no existe, deben poder apuntar a otros mundos posibles, deben tener un foco en la realidad actual de nuestro país, estudiar los problemas y solucionarlos, o tratar de solucionarlos o contribuir con las soluciones, pero debe tener un foco mucho más adelante, un foco que vea el futuro, un foco que sueñe con lo que puede ser un país mejor y ese espacio de pensamiento de otros mundos posibles, que trasciende lo inmediato, lo permite la autonomía y por supuesto, la autonomía permite que las universidades sean autónomas del poder político de turno, es decir, las universidades no obedecen de manera simplista un plan nacional de desarrollo, sino que se ubican en un escenario mucho más amplio a donde se acogen las necesidades del país en un momento determinado, pero también se visibiliza en lo que puede convertirse el país en el futuro. Vean si es importante la autonomía y lo esencial que es defenderla en un contexto adverso como el que estamos viviendo en este momento.

Voy a pasar ahora a partir de lo que he comentado, que es algo más hacia lo externo, a ver hacia el interior, porque creo que la problemática por la que atraviesan las universidades públicas en este momento, implica acciones a lo externo, (resistencias y transformaciones a lo externo), pero también muchas acciones a lo interno, es decir la defensa de los preceptos básicos de la universidad pública, debe transitar por procesos autocríticos y de transformación a lo interior de nuestras instituciones y el resto de mi presentación voy a enfocarme en estos aspectos:

Un aspecto esencial, que fue mencionado ahora por varias personas en el inicio de esta actividad, es la necesidad de vincular orgánicamente docencia, investigación y acción social. Desde el año 1972, a raíz del I Congreso Universitario se dijo, estos son los tres pilares académicos de esta Universidad. Se crearon las Vicerrectorías correspondientes, se desarrollaron actividades muy diversas a lo largo de estas décadas en estos tres planos y sin embargo, creo que debemos de ser claros y claras de que estas actividades no están debidamente enlazadas entre sí, no lo están en las autoridades superiores, no lo están tampoco en las unidades académicas. Muchas veces caminamos en estas actividades por los senderos distintos.

Cuanto bien le haría a la Universidad de Costa Rica establecer puentes cada vez más intensos y más fructíferos de interacción, vasos comunicantes entre la docencia, la investigación y la acción social. Creo que es un tema que está, por supuesto, en el tapete en las reflexiones que van a tener ustedes estos días y que resulta fundamental.

¿Cómo podemos meter investigación dentro de la docencia? ¿Cómo podemos meter docencia dentro de la investigación? Cómo podemos hacer que la acción social sea a la vez sea una actividad de investigación mediante investigación participativa, cómo podemos hacer que la docencia y la acción social se comuniquen de una manera más profunda y cómo podemos hacer que estos tres espacios mantengan un equilibrio en nuestra Institución, menuda tarea, pero ahí esta pendiente.

Luego otro elemento fundamental, y esto es algo de lo que hablaba Rodrigo Facio en sus discursos al inaugurar actividades anuales académicas, etc., es la importancia de la integralidad en términos de los campos del conocimiento. La Universidad de Costa Rica surgió en 1940 con un conglomerado de facultades profesionales, que formaban profesionales que el país necesitaba en las diferentes disciplinas. Rodrigo Facio se refería a esa universidad como un archipiélago y precisamente la reforma universitaria de los años 50, de la que vamos a hablar ahorita, buscó integrar ese archipiélago en un verdadero conjunto llamado Universidad de Costa Rica.

Esa integralidad implica respetar epistémicamente, es decir, respetar la forma como estudia la realidad por la ciencia básica, las tecnologías, las humanidades, las ciencias sociales, las artes, las letras. Es precisamente el contacto entre esas formas diferentes de conocer la realidad, lo que genera la riqueza de la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad. Esta Universidad ha hecho esfuerzos importantes desde siempre, y en los últimos años, por fomentar espacios de transdisciplinariedad, se ha creado el Espacio de Estudios Avanzados (UCREA), que ha sido un catalizador de estos procesos, pero tenemos que hacer mucho más que eso. Esos resabios gremialistas de menosprecio y subestimación de otras disciplinas deben quedar muy atrás en nuestra historia para dar lugar a formas mucho más creativas, interactivas y productivas de relaciones entre diferentes disciplinas. Es otro tema que yo pondría a consideración de estas jornadas, cómo fomentar más la transdisciplinariedad en el trabajo de docencia, investigación y acción social en educación.

Quiero entrar ahora a hablar de una tensión que considero fundamental en este momento en la tesitura por la que atraviesa la Universidad de Costa Rica, y es la tensión entre la procura de una formación humanista, promotora de la solidaridad y una visión de especialización profesional temprana y limitada. En el fondo la pregunta aquí es una pregunta muy de fondo es que tipo de profesionales estamos dando y debemos dar a la sociedad. Este precisamente es uno de los focos donde la visión integral y humanista de la Universidad de Costa Rica está siendo bombardeada por visiones de otro tipo, antagónicas, que fomentan que los Estudios Generales, la humanidades, los repertorios, son una pérdida de tiempo en la formación del estudiantado y esto no sólo se da en Costa Rica, se da en muchas universidades del mundo, del primer mundo inclusive, a donde lo que se procura es que el estudiante, la estudiante, se gradúe lo más rápido posible en una carrera profesional que le permita ubicarse en un segmento de mercado que demanda ese servicio y que esa formación integral humanista no es tan importante y es más bien un paréntesis en una formación que debe conducir mucho más a una especialización profesional temprana.

Este es un punto sobre el que debemos reflexionar por lo valioso que representa la formación humanista en la generación de profesionales en nuestro país. Quiero mostrarles esta imagen icónica del discurso del Rector Rodrigo Facio del 4 de marzo de 1957, cuando recibía por primera vez al primer grupo de estudiantes de Estudios Generales y se inauguraba oficialmente la Facultad de Ciencias y Letras, que fue precisamente la Facultad que garantizó esa integralidad en aquel archipiélago de Facultades profesionales que existía en ese momento.

Vale mucho la pena leer ese discurso de Rodrigo Facio, que está por cierto en un volumen de la Revista de Investigación en Ciencias Sociales que recoge todos los recursos de Facio, para captar la filosofía que había detrás de esa reforma universitaria. Cabe destacar, a razón de reconocimiento histórico, que esa propuesta de reforma universitaria, de esa búsqueda de una unificación académica en la Institución, se dio desde el I Congreso Universitario de 1946 en una ponencia presentada por don Abelardo Bonilla y don Enrique Macaya Lama, sin embargo, el proceso demoró casi una década para concretarse en la gestión de Rodrigo Facio y del grupo que lo acompañó en la dirección de la Universidad.

En qué se basa la formación humanista, ¿cómo podemos definir una formación humanista?, bueno yo diría que hay dos elementos fundamentales a términos muy generales, podemos encontrar muchas otras definiciones. A mi me parece fundamental en la formación humanista, en esa impronta que dio la Reforma Universitaria, el reconocimiento y el estudio de la actividad creadora que caracteriza a la humanidad, reflejada en amplia diversidad de las culturas y en la plenitud de la experiencia humana, es decir, en exponer al estudiante, a la estudiante, a una visión cultural amplia, más allá de su propia disciplina, de su propia carrera, en palabras de Rodrigo Facio “que pudiera ver al huerto del vecino” y que tuviera un interés general por la cultura. Pero además la formación humanista también incluye el reconocimiento de la divinidad intrínseca de todas las personas y de la importancia de generar condiciones que garanticen el desarrollo de sus potencialidades en un marco de tolerancia y respeto a la diversidad, es decir es un interés por la cultura humana en general, pero también un interés por generar condiciones societarias que permitan el desarrollo de las potencialidades de todas las personas y esto indudablemente conduce a la solidaridad que es una compañera íntima del humanismo.

Esta frase que es de Albert Einstein pero la citó Rodrigo Facio en su discurso de inauguración de la Facultad de Ciencias y letras, dice Einstein “Es esencial que el estudiante adquiera un entendimiento, un sentido vivo de los valores, un sentido vivo de lo bello y de lo moralmente bueno, debe aprender a comprender los motivos de los seres humanos, sus ilusiones y sufrimientos para así adquirir su verdadera relación hacia los individuos y la comunidad, que se promueva en el joven el desarrollo del pensamiento crítico e independiente”

Entonces tenemos ahí el elemento cultural, el elemento ético y el elemento del desarrollo del pensamiento crítico esenciales para generar una ciudadanía democrática, fundamentales en las condiciones actuales de la vida política, social y económica de Costa Rica.

El acoso que está sufriendo la formación humanista en las Universidades en el mundo, no ocurre sólo en Costa Rica, ocurre en muchas ciudades, y hay textos de humanistas muy preocupados y preocupadas por esa situación. Les muestro dos que son muy importantes y se los recomiendo: uno de una humanista norteamericana Martha Lusman que se llama “Sin Fines de Lucro” y otra de un humanista italiano Lucho Coordine que se llama “La Utilidad de lo Inútil” y precisamente se argumenta, en este y otros textos, la importancia que tiene para la formación de una ciudadanía crítica, de una sociedad democrática, la formación humanista, el pensamiento crítico y el respeto a la diversidad humana en todas sus variantes.

Es un tema importante en esta Universidad y por supuesto tenemos la formación humanista como algo esencial pero debemos reflexionar como mejorarla, como fortalecerla, como protegerla y cómo enfatizar su relevancia en la filosofía de la Universidad de Costa Rica.

Un elemento que a mi personalmente me preocupa, y eso se comparte con muchas y muchos colegas, es lo que percibimos como la dislocación entre el desiderato de una formación humanista y solidaria en ese bloque inicial de Estudios Generales y de repertorios de TCU que tienden a dar al estudiantado ese espacio de humanismo, de solidaridad, de interés crítico por los problemas de la sociedad y lo que luego ocurre en las carreras especializadas cuando las estudiantes o los estudiantes van a culminar su carrera.

A mí me parece que hay una dislocación muy seria en el sentido de que esta cultura humanista institucional se da en un momento de la formación pero no necesariamente se da en otros momentos

hacia el final de la carrera, en muchas carreras, creo que es algo compartido, los cursos de finalización de la carrera son cursos muy de contenido técnico, muy de trasmisión de conocimiento y no necesariamente de dinámicas de pensamiento crítico, reflexivo sobre la situación de la realidad nacional, en las mismas disciplinas que se enseñan en las facultades, o sea que la pregunta aquí es cómo expandir transversal y longitudinalmente en las universidades la formación humanista y solidaria, cómo hacer para que eso no sólo sea un elemento que se da en los primeros años, sino que se extiende mucho después.

Luego tenemos otra tensión que tiene que ver propiamente con la docencia en nuestra Institución entre lo que yo llamo una oferta académica en renovación permanente, crítica, creativa y reflexiva y dinámicas que tienden al inmovilismo y a la reutilización de la enseñanza, Creo que es un hecho y lo podemos corroborar de muchas formas, lo difícil que es cambiar un plan de estudios, lo difícil que es innovar en un plan de estudios, lo difícil que es innovar en técnicas pedagógicas en nuestras propias facultades, lo difícil que es establecer puentes entre facultades diferentes que le permitan a un estudiante desplazarse en diferentes áreas de interés, en fin, lo difícil que es renovar creativamente la forma como enseñamos. Creo que esa es una tarea, pendiente importante en nuestra Universidad a la que tenemos que enfrentarnos.

Trasladándonos un poco al ámbito de la investigación, es importantísimo resaltar la importancia de la generación endógena del conocimiento en una institución de educación superior como esta. De hecho decíamos la Universidad de Costa Rica es el principal foco de generación de conocimiento, es el principal santuario científico y tecnológico de nuestro país, sin embargo, eso no nos deja llegar a la auto complacencia, porque necesitamos preguntarnos como gestar mayor entornos de creatividad para realizar investigación, y un punto crítico de la investigación en esta Universidad es la heterogeneidad que se observa en diferentes unidades académicas y sedes de la institución, hay un desarrollo desigual de la investigación en unos campos y en otros.

Para el pasado Congreso Universitario tuve la oportunidad de presentar una ponencia que planteaba, (fue aprobada dicho sea de paso), que todas las Unidades Académicas deberían de aquí a cinco años, dedicar al menos un 10 % de las cargas académicas a investigación y para hacer eso, hice un análisis de la distribución de cargas académicas en el año 2002 . Aquí les muestro resultados de este análisis: hay sectores, como los centros de investigación, institutos y las estaciones experimentales, obviamente dedican más del 50% de sus cargas en investigación porque son plazas propias de esos institutos y centros, sin embargo, cuando vemos facultades o escuelas por áreas, vemos diferencias importantes: Agroalimentarias y Ciencias Básicas dedican más de un 20 %, o dedicaban en ese momento, de sus cargas a investigación, sin embargo Artes y Letras, Ciencias Sociales, Ingenierías, en buena medida Salud, y las Sedes institucionales en otras regiones fuera de la Sede Rodrigo Facio, dedican en muchos casos, menos de un 5% y hay algunas unidades académicas que dedican menos del 1% a investigación.

Esto preocupa particularmente en el caso de las Sedes institucionales distintas a la Sede Rodrigo Facio porque son espacios donde la investigación esta de manera muy embrionaria y tiene que ser consolidada. Una universidad pública madura es aquella en la cual la investigación ocupa un papel importante a todo lo largo y ancho de la institución y ahí tenemos una tarea pendiente muy importante.

Creo que es un tema de reflexión para esta misma Facultad saber en que medida las diferentes Escuelas, los grupos, etc., aquí tienen un Instituto de Investigación, pero cómo reforzar la investigación en la Facultad de Educación y yo le añadiría otro reto importante: cómo aportar desde las investigación que se hace desde la Facultad de Educación a investigación, en otras unidades de la universidad y específicamente en otras sedes institucionales.

Tenemos también en todo esto, una tensión entre la búsqueda de la excelencia académica y el conformismo y la autocomplacencia. Tenemos que ser autocríticas y autocríticos y darnos cuenta que en nuestra cultura institucional hay mucho de conformismo, hay mucho de autocomplacencia, hay mucho de satisfacción por lo que ya se ha hecho. A veces tenemos pocos acicates para mejorar la excelencia académica, para cuestionarnos nosotros mismos en nuestra docencia, en nuestra investigación, en

nuestra acción social y hacer las cosas cada vez mejor. Yo creo que un sentido de autocrítica permanente más intenso es un deber, una tarea pendiente en nuestra Institución.

Yo también plantearía que una tensión importante en la vida de la Universidad de Costa Rica, es la tensión entre una gestión administrativa ágil y pro académica y una entrapada y limitante de la creatividad. Es decir, hay una sensación en el corpus académico de esta institución, de que los procedimientos administrativos de muy diverso tipo se han ido haciendo cada vez más complejos, han ido creciendo, cada vez demandan más tiempo del personal académico, cada vez el espacio que dedicamos a labores creativas en docencia, investigación y acción social versus labores de carácter administrativo y procedimental son mejores, hay una especie de estrangulamiento o de estrechamiento de los espacios creativos que son los espacios que permiten hacer las labores esenciales de la Universidad. Tenemos que ser muy críticos y muy críticas ante eso y ver de que manera la gestión administrativa se puede transformar en una gestión más ágil y más pro académica.

A veces hay tendencias externas que combinan y eso se ve claramente en otros países, a que las universidades funcionen como si fueran empresas, a poner criterios de validar, criterios de rendimiento, criterios de eficiencia y calidad como si estuviéramos hablando de una empresa de manufactura y eso es un error filosófico fundamental, básicamente porque las universidades no son empresas. Eso no quiere decir que no tengamos que rendir cuentas de lo que hacemos y de justificar nuestro nombramiento de la manera más adecuada, pero no con una filosofía como si la universidad fuera una empresa, sino desde una perspectiva académica y social mucho más amplia.

Quiero pasar ahora a otro plano de tensión y es la tensión a la cual se refirió ya don Héctor en su presentación, entre diferentes concepciones del vínculo de la universidad con los sectores externos. Aquí hay un mundo de conflicto ideológico muy importante en este momento porque hay sectores que plantean que la universidad se tiene que vincular con la sociedad desde una lógica estrictamente mercantil, es decir, tienen que ponerle atención a las necesidades de un segmento del universo empresarial costarricense que demanda servicios repetitivos en investigación y análisis para las labores económicas que desarrolla ese segmento, ese subconjunto del universo empresarial, porque no lo es todo.

A veces se hace una especie de similitud entre vínculo con el sector externo y vínculo remunerado con el sector externo, aquí tenemos que dar un paso atrás y volver a ver el vínculo de la universidad con la sociedad desde una perspectiva mucho más integral y muy amplia. La sociedad costarricense incluye una enorme cantidad de sectores con necesidades muy diferentes: sectores comunitarios, sectores institucionales, sectores profesionales, sectores empresariales, sectores ambientalistas, sectores culturales, todos estos sectores demandan interacciones y conocimiento por parte de la universidad, pero no puede verse las relaciones con esos sectores desde una lógica reducida o reduccionistamente mercantil, hay que atender las necesidades de los sectores empresariales, si, pero hay que atender las necesidades de la sociedad en su conjunto que van mucho más allá de las necesidades de estos sectores y por lo tanto el vínculo con el sector externo tiene que trascender la perspectiva mercantil y tiene que verse más en términos de solidaridad, de compromiso con el estudio y la búsqueda de soluciones a la gran cantidad de problemas que tiene nuestra sociedad.

En la Vicerrectoría de Acción Social y en las unidades académicas de la Universidad, se ha tenido un proceso de reflexión muy importante en los últimos años, sobre esto que culminó parcialmente el año pasado son la publicación de este manifiesto "Los dolores que quedan son las libertades que faltan" que copia una expresión del manifiesto de Córdoba de hace 101 años y que generó un proceso de reflexión muy interesante alrededor de la Acción Social en la Institución. Este proceso va a culminar o va a continuar con el Congreso de Acción Social al que se refería don Héctor hace un momento. Quizá el elemento central de esta discusión o de esta problematización de la praxis de la acción social, lo constituye el concepto de ecología de saberes promulgado entre otras personas por Boaventura de Sosa Santos quien vino el año pasado y que este año la Universidad le va a otorgar un doctorado Honoris Causa.

En qué consiste esta idea? Consiste en que la Universidad debe ir a la sociedad, debe vincularse con la sociedad no desde una perspectiva arrogante y vertical a donde vamos a decir lo que nosotros sabemos que es lo que importa y esperamos que los sectores comunitarios o societarios adopten ese conocimiento para la solución de sus problemas. La dinámica tiene que ser otra, tiene que ser de una ecología del saber, aunque los saberes generados en la institución dialogan de una manera horizontal y respetuosa con los saberes generados en la práctica cotidiana, en instituciones, en comunidades, en cooperativas, en empresas, en otros ámbitos de la sociedad y que a través de ese diálogo de saberes pueden estar nuevas formas de comprensión de la realidad y formas más efectivas de transformación de esa misma técnica. Esa filosofía debe introducirse o consolidarse en nuestra institución porque en alguna medida ya se ha introducido, y debe motivar las reflexiones en el campo de la acción social, así como la investigación y la docencia.

Quiero ir pasando, ya para ir concluyendo y dar más bien un espacio de comentarios y preguntas, a una tensión que creo que también es muy importante de considerar y es como manejar las relaciones internacionales. Las universidades maduras en este momento, son instituciones insertas en un contexto global del mundo universitario. Tenemos que relacionarnos con grupos de investigación, con grupos de enseñanza, de acción social, de universidades y de otros sectores de las sociedades globales.

La pregunta aquí, una vez más, y nos lleva a la contradicción principal que planteé al principio, es si la lógica que va a conducir esos vínculos internacionales es una lógica mercantil, es una lógica de subordinación, ya sea de nosotros hacia alguien o hacia nosotros o es una lógica más bien horizontal, una lógica de solidaridad, una lógica de mutuo beneficio y es una lógica que tiene que incluir no sólo las relaciones con los países del norte, de quienes podemos aprender mucho y beneficiarnos mucho con sus desarrollos, sino también es una lógica que implica el desarrollo de relaciones fuertes con los países del sur, en formas diferentes de cooperación sur sur y no sólo sur, con nuestros países hermanos latinoamericanos cercanos a quienes a veces le damos la espalda, sino también el sur más lejano, el sur africano, el sur asiático, el sur de otros continentes, es decir, la universidad tiene que volcarse a una internacionalización, pero a una internacionalización que parta de un paradigma creativo y solidario más que un paradigma subordinado y mercantil.

En el fondo al vincularnos con instituciones extranjeras de diferentes maneras, lo que estamos también haciendo es fortaleciendo lo nuestro propio, no debe ir lo nuestro por un lado, lo internacional por otro, sino que se está íntimamente comunicado y que mejor que recordar al gran sabio político y hombre multifacético latinoamericano José Martí quien en su celebre ensayo *Nuestra América*, nos lo dijo muy claro "Injértese en nuestras Repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras Repúblicas", este es un llamado a la vinculación internacional, solidaria y que eventualmente revierta también para beneficio de nuestras propias comunidades.

Voy terminando aquí esta reflexión, básicamente lo que he tratado de plantear es que la Universidad de Costa Rica y las universidades públicas estamos en un momento muy complicado en donde hay un escenario adverso como no se había visto hace muchos años y donde tenemos problemáticas internas que requieren nuestra atención y que no podemos permanecer pasivos y pasivas ante ese escenario que se nos presenta. Tenemos que tener una actitud de atención hacia esas cosas que están pasando en el contexto externo para eventualmente tener procesos de movilización y acción que permitan defender la esencia de la universidad pública, pero también tenemos que ser autocríticos a lo interno y autocríticas, para ver nuestras deficiencias, depurar nuestro trabajo y en el fondo contestar la pregunta cómo podemos defender y consolidar el ethos académico y social de la universidad pública y cómo lo podemos proyectar hacia el futuro. Es una menuda tarea que tenemos en nuestras manos y espero haber dado a éstas jornadas de docencia, investigación y acción social de la Facultad de Educación, algunos insumos para las reflexiones que van a tener estos días.

Nuevamente agradezco muchísimo el honor que me han dado con esta invitación y quedo pendiente de preguntas o comentarios que se quieran hacer con respecto a los puntos aquí planteados. Muchas gracias.

Dr. Javier Trejos. Muchas gracias por la charla ofrecida tan rica de conceptos. Consulta acerca de los Estudios Generales y las Humanidades, uno de los puntos teóricamente fuertes de esta Universidad, pero en la práctica sabemos que lo hemos desatendido por años. En este momento tenemos Estudios Generales en el primer año de carrera, tenemos Seminario de Realidad Nacional en algún momento de la carrera y repertorios en algún momento, pero esos Estudios Generales de primer año, siento yo que los desaprovechamos para el resto de la carrera, porque en ese primer año los estudiantes están mezclados en distintas carreras y pasado el primer año los estudiantes entran a los nichos de sus carreras y tienden a enlistarse de cierta manera en un mundillo dentro de las carreras y cuando salen graduados tienen un choque cultural con lo que es la práctica profesional, porque están acostumbrados a comunicarse solo entre ellos. Cuál puede ser una táctica o una estrategia que llevemos a cabo en la Universidad para romper esa estructura que tenemos ahora y que hagamos que efectivamente los Estudios Generales sean algo que enriquezcan las carreras y que tengamos alguna manera transversal y longitudinal para podernos enriquecer de lo que son esos conceptos, para poder hacer énfasis en esos valores y comportamiento ético que debe tener el graduado universitario.

Don José María: Yo creo que esa pregunta se las trae, es una pregunta muy de fondo que toqué en algún punto de esta presentación. A mí me parece que lo esencial es consolidar esa introducción inicial del contacto del estudiante con esa visión humanista. Concatenar eso con prácticas relacionadas con el estudio de la realidad nacional y la búsqueda de la solidaridad, pero definitivamente la Institución tendría que idear formas de mantener la longitudinalidad de esa formación más amplia e integral, que yo creo que pasa por reflexiones críticas al interior de los programas de estudio, que abran espacios de alguna manera, puede ser con concursos particulares o con actividades particulares en los cursos, de manera que esa impronta humanista se extienda a lo largo de toda la carrera y no sólo como una parte inicial.

Yo quisiera referirme a un punto que mencionó el intelectual brasileño Carlos Rodríguez Brandao, que estuvo aquí hace unas semanas y que planteó que para él uno de los espacios más ricos de acción universitaria es el espacio informal. Es un espacio que permite a profesores, estudiantes, administrativos, generar actividades al margen de los programas de estudio que enriquezca la formación de las personas, entonces él hablaba, por ejemplo, de actividades espontáneas que se gestionen relacionadas con el arte, con la reflexión crítica de problemas y ahí yo creo que el movimiento estudiantil debería ocupar un papel muy importante, cómo abrir esos espacios en sus propias carreras, a donde se discutan otro tipo de cosas, a donde el pensamiento crítico emerja, en donde se pongan en contacto personas de diferentes disciplinas, es decir, yo creo que hay un espacio dentro de lo formal, de las estructuras formales de la universidad, en donde hay que trabajar mucho, pero también hay un gran espacio dentro de la informalidad de la vida institucional que también se podría aprovechar. Es una gran tarea por delante.

El máster Héctor Ferlini realiza un comentario en relación con lo que ha planteado el Dr. Javier Trejos. Creo yo que un elemento importante también en esa formación humanista son los trabajos finales universitarios que se cumplen, como sabemos, hasta el final de la carrera cuando se está completando el bachillerato. En el último Congreso Universitario que se hizo se habló mucho de la importancia de vincular los Seminarios de Realidad Nacional con el TCU y a revertir el TCU de un valor mucho más allá de un mero trámite administrativo que le permita a la persona graduarse pero que le permita también al estudiantado comprender la realidad con la que se va a enfrentar, es decir recuperar lo que vio en Estudios Generales y tener una formación profesional que le permita articular con las comunidades y comprender que va a ir a contribuir con el desarrollo del país de una comunidad, de una región y no simplemente a cumplir con un requisito administrativo de cumplir con un número de horas.

La Dra. Susan Francis. Un agradecimiento profundo el haber compartido el día de hoy estos puntos que usted denominó tensiones, desafíos y retos para nuestra Universidad creo que es de muchísima importancia y significado para estas jornadas poder observar en ellos, justamente puntos de discusión fuertes que deberíamos estar brindando y creo que usted toca uno de los puntos que me parece a mí que es lo que invitaría a que estos puntos sean tomados con mayor profundidad. Me parece a mí que en efecto como Universidad hemos caído en una condición de autocomplacencia. Verbalizamos la moción de pensamiento crítico y de cuestionamiento siempre hacia afuera. Creo que nos hemos quedado con la idea de que lo que estamos haciendo hacia adentro por sí esta bien y no se debe discutir y eso es una de las cuestiones que además proyectamos a nuestra comunidad estudiantil. De ahí esas situaciones donde los estudiantes expresan que no es capaz inclusive, conversar con sus propios profesores, cuestionar sus ideas, pensar en esa libertad de cátedra como un ejercicio de la comunidad académica y no sólo mio como profesor .

Agradezco la exposición, ha sido sumamente clara pero realmente me interesa escuchar y profundizar sobre la relación de la autocomplacencia porque creo que esa última pregunta que usted nos expone pasa por justamente replantearnos y despertar nuevamente cuál es realmente nuestra conciencia crítica del quehacer que estamos realizando en este momento.

El Dr. José María. Esto de autocomplacencia y el combate a la autocomplacencia habría que verlo casi en todos los planos, vamos a ver: docencia, muchos de nosotros hemos caído en tener un programa de un curso, repetir este programa año con año de una manera que termina siendo facilista, y no es tratar de preguntarse como en ese curso uno puede introducir cuñas de pensamiento crítico, aunque sea un curso muy técnico.

Les voy a dar un ejemplo, nosotros damos el curso de inmunología, yo doy el tema de vacunas. Uno puede dar el tema de vacunas mencionando como se hacen las vacunas, cual es la composición, cual es el esquema de vacunación que se utiliza en Costa Rica, pero uno puede también introducir en el tema de vacunas preguntas como quién controla la producción de las vacunas, quién decide cuales vacunas llegan a tales países, porque un país tiene un paquete de 15 vacunas y otro solamente de 4, cuál es la economía de la salud en el campo de las vacunas, cuáles son los condicionantes sociales que determinan las enfermedades infecciosas. De esa manera se genera una visión crítica que permite a un estudiante y futuro profesional discutir si el país va a incorporar un nuevo esquema general de vacunación y no simplemente saber la teoría de como se produce una vacuna. Como ese ejemplo se pueden dar muchos más, casi que cualquier curso permite introducir elementos de pensamiento crítico en relación con el mismo tema del curso. Ahí hay un elemento de autocomplacencia que uno puede romper, aparte del elemento de introducir nuevas modalidades pedagógicas, etc, etc.

En términos de investigación, yo creo que nosotros somos muy conformistas con nuestros mismos trabajos de investigación, en alguna medida porque tenemos un universo de Revistas en esta Institución que nos permite publicar, y no necesariamente someter nuestros trabajos de investigación a criterios más exigentes en Revistas de distribución internacional, yo creo que también hay que romper esa zona de confort que nos da esa situación de la investigación, ser más exigentes en investigación, evaluar los informes, los manuscritos con pares externos que nos contribuyen a elevar nuestra contribución en el mundo de la investigación, preguntarnos cómo podemos hacer nuestra investigación más interdisciplinaria, tomarnos la molestia de acercarnos a personas de otras disciplinas y plantear proyectos de investigación más ambiciosos, que busquen analizar problemas de mayor complejidad por ejemplo; y en acción social, yo creo que es un hecho que el Trabajo Comunal Universitario, se comenta mucho, no aprovecha el potencial, no se cuantos millones de horas al año, no estoy seguro del número, pero son millones de personas al año en comunidades, el potencial que tiene eso en términos de formación de personas, de los muchachos y las muchachas y en términos del aporte a la sociedad es tremendo y yo creo, a modo de autocrítica, que muchos de nosotros hemos inscrito pocos proyectos de TCU, es un área en donde muchas veces los académicos y las académicas ven con cierta displicencia y es un área fundamental para

impactar en la sociedad y la formación de las personas.

Otro elemento, yo pienso que las Asambleas de Facultad, las Asambleas de Escuela, discusiones de Departamento, deberían traer ese tema de la realidad nacional que impactan a la universidad y ocupar un espacio de esas sesiones en discusiones críticas de temas de diverso tipo. A mi por ejemplo, me llama mucho la atención que en la coyuntura actual por la que está atravesando la educación superior y los peligros inminentes que se cifan sobre la misma autonomía, yo no percibo en nuestras universidades públicas grupos de discusión, de elaboración de pensamiento, de preocupación o incluso de planeamiento de acciones antes las eventuales situaciones que se puedan presentar. Todo eso refleja realmente un ambiente de autocomplacencia, de conformismo que creo que hay que combatir, casi que en todos los planos que uno pueda ver del trabajo universitario hay elementos para transformar nuestra acción en una acción menos autocomplaciente y más creativa y productiva.

Dr. Javier Trejos. Muchas gracias por la charla ofrecida tan rica de conceptos. Consulta acerca de los Estudios Generales y las Humanidades, uno de los puntos teóricamente fuertes de esta Universidad, pero en la práctica sabemos que lo hemos desatendido por años. En este momento tenemos Estudios Generales en el primer año de carrera, tenemos Seminario de Realidad Nacional en algún momento de la carrera y repertorios en algún momento, pero esos Estudios Generales de primer año, siento yo que los desaprovechamos para el resto de la carrera, porque en ese primer año los estudiantes están mezclados en distintas carreras y pasado el primer año los estudiantes entran a los dichos de sus carreras y tienden a enlistarse de cierta manera en un mundillo dentro de las carreras y cuando salen graduados tienen un choque cultural con lo que es la práctica profesional, porque están acostumbrados a comunicarse solo entre ellos. Cuál puede ser una táctica o una estrategia que llevemos a cabo en la Universidad para romper esa estructura que tenemos ahora y que hagamos que efectivamente los Estudios Generales sean algo que enriquezcan las carreras y que tengamos alguna manera transversal y longitudinal para podermos enriquecer de lo que son esos conceptos, para poder hacer énfasis en esos valores y comportamiento ético que debe tener el graduado universitario.

Don José María: Yo creo que esa pregunta se las trae, es una pregunta muy de fondo que toqué en algún punto de esta presentación. A mí me parece que lo esencial es consolidar esa introducción inicial del contacto del estudiante con esa visión humanista. Concatenar eso con prácticas relacionadas con el estudio de la realidad nacional y la búsqueda de la solidaridad, pero definitivamente la Institución tendría que idear formas de mantener la longitudinalidad de esa formación más amplia e integral, que yo creo que pasa por reflexiones críticas al interior de los programas de estudio, que abran espacios de alguna manera, puede ser con concursos particulares o con actividades particulares en los cursos, de manera que esa impronta humanista se extienda a lo largo de toda la carrera y no solo como una parte inicial.

Yo quisiera referirme a un punto que mencionó el intelectual brasileño Carlos Rodríguez Brandao, que estuvo aquí hace unas semanas y que planteó que para él uno de los espacios más ricos de acción universitaria es el espacio informal. Es un espacio que permite a profesores, estudiantes, administrativos, generar actividades al margen de los programas de estudio que enriquezca la formación de las personas, entonces él hablaba, por ejemplo, de actividades espontáneas que se gestionen relacionadas con el arte, con las reflexión crítica de problemas y ahí yo creo que el movimiento estudiantil debería ocupar un papel muy importante, cómo abrir esos espacios en sus propias carreras, a donde se discutan otro tipo de cosas, a donde el pensamiento crítico emerja, en donde se pongan en contacto personas de diferentes disciplinas, es decir, yo creo que hay un espacio dentro de lo formal, de las estructuras formales de la universidad, en donde hay que trabajar mucho, pero también hay un gran espacio dentro de la informalidad de la vida institucional que también se podría aprovechar. Es una gran tarea por delante.

El máster Héctor Ferlini realiza un comentario en relación con lo que ha planeado el Dr. Javier Trejos. Creo yo que un elemento importante también en esa formación humanista son los trabajos finales universitarios que se cumplen, como sabemos, hasta el final de la carrera cuando se está completando el bachillerato. En el último Congreso Universitario que se hizo se dio habló mucho de la importancia de vincular los Seminarios de Realidad Nacional con el TCU y a revertir el TCU de un valor mucho más allá de un mero trámite administrativo que le permita a la persona graduarse pero que le permita también al estudiantado comprender la realidad con la que se va a enfrentar, es decir recuperar lo que vio en Estudios Generales y tener una formación

profesional que le permita articular con las comunidades y comprender que va a ir a contribuir con el desarrollo del país de una comunidad, de una región y no simplemente a cumplir con un requisito administrativo de cumplir con un número de horas.

La Dra. Susan Francis. Un agradecimiento profundo el haber compartido el día de hoy estos puntos que usted denominó tensiones, desafíos y retos para nuestra Universidad creo que es de muchísima importancia y significado para estas jornadas poder observar en ellos, justamente puntos de discusión fuertes que deberíamos estar brindando y creo que usted toca uno de los puntos que me parece a mí que es lo que invitaría a que estos puntos sean tomados con mayor profundidad. Me parece a mí que en efecto como Universidad hemos caído en una condición de autocomplacencia. Verbalizamos la moción de pensamiento crítico y de cuestionamiento siempre hacia afuera. Creo que nos hemos quedado con la idea de que lo que estamos haciendo hacia adentro por sí esta bien y no se debe discutir y eso es una de las cuestiones que además proyectamos a nuestra comunidad estudiantil. De ahí esas situaciones donde los estudiantes expresan que no es capaz inclusive, conversar con sus propios profesores, cuestionar sus ideas, pensar en esa libertad de cátedra como un ejercicio de la comunidad académica y no sólo mio como profesor .

Agradezco la exposición, ha sido sumamente clara pero realmente me interesa escuchar y profundizar sobre la relación de la autocomplacencia porque creo que esa última pregunta que usted nos expone pasa por justamente replantearnos y despertar nuevamente cuál es realmente nuestra conciencia crítica del quehacer que estamos realizando en este momento.

El Dr. José María. Esto de autocomplacencia y el combate a la autocomplacencia habría que verlo casi en todos los planos, vamos a ver: docencia, muchos de nosotros hemos caído en tener un programa de un curso, repetir este programa año con año de una manera que termina siendo facilista, y no es tratar de preguntarse como en ese curso uno puede introducir cuñas de pensamiento crítico, aunque sea un curso muy técnico.

Les voy a dar un ejemplo, nosotros damos el curso de inmunología, yo doy el tema de vacunas. Uno puede dar el tema de vacunas mencionando como se hacen las vacunas, cual es la composición, cual es el esquema de vacunación que se utiliza en Costa Rica, pero uno puede también introducir en el tema de vacunas preguntas como quién controla la producción de las vacunas, quién decide cuales vacunas llegan a tales países, porque un país tiene un paquete de 15 vacunas y otro solamente de 4, cuál es la economía de la salud en el campo de las vacunas, cuáles son los condicionantes sociales que determinan las enfermedades infecciosas. De esa manera se genera una visión crítica que permite a un estudiante y futuro profesional discutir si el país va a incorporar un nuevo esquema general de vacunación y no simplemente saber la teoría de como se produce una vacuna. Como ese ejemplo se pueden dar muchos más, casi que cualquier curso permite introducir elementos de pensamiento crítico en relación con el mismo tema del curso. Ahí hay un elemento de autocomplacencia que uno puede romper, aparte del elemento de introducir nuevas modalidades pedagógicas, etc, etc.

En términos de investigación, yo creo que nosotros somos muy conformistas con nuestros mismos trabajos de investigación, en alguna medida porque tenemos un universo de Revistas en esta Institución que nos permite publicar, y no necesariamente someter nuestros trabajos de investigación a criterios más exigentes en Revistas de distribución internacional, yo creo que también hay que romper esa zona de confort que nos da esa situación de la investigación, ser más exigentes en investigación, evaluar los informes, los manuscritos con pares externos que nos contribuyen a elevar nuestra contribución en el mundo de la investigación, preguntarnos cómo podemos hacer nuestra investigación más interdisciplinaria, tomarnos la molestia de acercarnos a personas de otras disciplinas y plantear proyectos de investigación más ambiciosos, que busquen analizar problemas de mayor complejidad por ejemplo; y en acción social, yo creo que es un hecho que el Trabajo Comunal Universitario, se comenta mucho, no aprovecha el potencial, no se cuantas millones de horas al año, no estoy seguro del número, pero son millones de personas al año en comunidades, el potencial que tiene eso en términos de formación de personas, de los muchachos y las muchachas y en términos del aporte a la sociedad es tremendo y yo creo, a modo de autocrítica, que muchos de nosotros hemos inscrito pocos proyectos de TCU, es un área en donde muchas veces los académicos y las académicas ven con cierta displicencia y es un área fundamental para impactar en la sociedad y la formación de las personas.

Otro elemento, yo pienso que las Asambleas de Facultad, las Asambleas de Escuela, discusiones de Departamento, deberían traer ese tema de la realidad nacional que impactan a la universidad y ocupar un espacio de esas sesiones en discusiones críticas de temas de diverso tipo. A mi por ejemplo, me llama mucho la atención que en la coyuntura actual por la que está atravesando la educación superior y los peligros inminentes que se ciñen sobre la misma autonomía, yo no percibo en nuestras universidades públicas grupos de discusión, de elaboración de pensamiento, de preocupación o incluso de planeamiento de acciones antes las eventuales situaciones que se puedan presentar. Todo eso refleja realmente un ambiente de autocomplacencia, de conformismo que creo que hay que combatir, casi que en todos los planos que uno pueda ver del trabajo universitario hay elementos para transformar nuestra acción en una acción menos autocomplaciente y más creativa y productiva.

Se agradece al Dr. José María Gutiérrez por su valioso aporte y de esta manera se da por inaugurada la II Jornada de Difusión de Investigación, Acción Social, Docencia y Expo Investigación de la Facultad de Educación. Se invita a los participantes a visitar el pasillo principal de la Facultad, en donde se encuentran expuestos Trabajos Finales de Graduación de los Programas de Posgrado y posteriormente a partir de las 5:00 p.m. iniciará el primer bloque de la Jornada.

SE LEVANTA LA SESIÓN 4:30 P.M.

**DRA. GUISELLE MA. GARBANZO VARGAS
DECANA**